



# INNOVARE

# INNOVARE

Número 2 julio de 2004

Revista Trimestral de Docencia Universitaria

"176 años de Historia y seguimos  
construyendo"

## LA LECTURA: UNA ASIGNATURA PENDIENTE

Rocío del Pilar Correa Aguilar  
Jorge Cabrera Bohórquez

*"Leer no es devorar los libros catalogados en las bibliotecas, es permitir que los libros descataloguen nuestros paradigmas y nos den alternativas de vida".<sup>(1)</sup>*

Adelaida Nieto

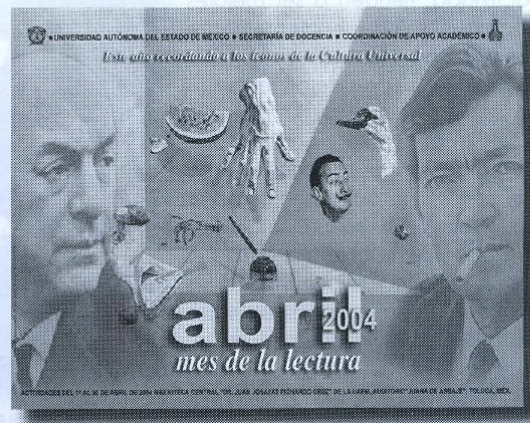
### INTRODUCCIÓN

La juventud ha tenido diferentes concepciones a lo largo de la historia, en cada periodo se ha visto adjetivada de diferentes maneras, pero es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando los jóvenes empiezan a crear sus propias imágenes culturales; es decir, los jóvenes son sujetos sociales y generadores de estilos de vida que se han quedado en el imaginario social como símbolo de cambio.

Carles Feixa define la juventud como "una construcción cultural"<sup>(2)</sup>, relativa en el tiempo y en el espacio, ya que sus formas son cambiantes según las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad. Asimismo, es en el ámbito cultural donde los jóvenes encuentran un terreno fértil para crear nuevas expresiones, elementos innovadores que les dan identidad y que les permiten construir y reconstruirse permanentemente.

En el plano de las imágenes culturales; es decir, los atributos ideológicos y simbólicos apropiados por los jóvenes como la moda, la música y el lenguaje, un papel muy importante lo ocupa la lectura, ya que sirve -como señala Michéle Petit- no sólo para tener acceso al saber, sino también para construirse uno mismo, para pensarse, para darle un sentido a la propia experiencia y, principalmente, para apropiarse del lenguaje; "porque cuanto más capaz es uno de nombrar lo que vive, más apto será para vivirlo, y para transformarlo".<sup>(3)</sup>

Sin embargo, aún reconociendo la importancia que para un individuo y para la sociedad tiene la lectura, ¿por qué leer sigue pareciendo una actividad tediosa? ¿Por qué la escuela sigue situando a los jóvenes en un rol pasivo frente a los textos que les presenta?



1 Nieto, Adelaida. "¿Se le hubieran quemado las alas a Icaro si supiera leer?" Ponencia en: 5º Congreso de Promoción de la Lectura. 28ª Feria Internacional del Libro. Buenos Aires, abril de 2002.

2 Feixa, Carles. El reloj de arena. Culturas juveniles en México. SEP, Causa Joven-CIEJ, 4, México, 1998. (Colección JOVENES núm. 4)

3 Petit, Michéle. Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. México: SEP/FCE, 2001. p 73.

Apenas el año pasado se desató una gran polémica por los datos que reveló la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), donde México quedó en el lugar 34 entre los 41 países -que participaron en el estudio de conocimientos escolares aplicado a jóvenes de 15 años inscritos en secundaria o bachillerato. En comprensión de lectura México obtuvo 422 puntos, muy por debajo del promedio de 500 puntos que determina la OCDE y de los 546 que alcanzaron los estudiantes finlandeses.<sup>[4]</sup>

La misma fuente también revela que en la escala de comprensión de textos, de los 4 mil 500 estudiantes de nuestro país que fueron evaluados, el 16 por ciento no comprende lo que lee. En este sentido, y reflexionando sobre los hábitos de estudio de los mejores alumnos, según la OCDE, los alumnos que "memorizan información no siempre logran los mejores puntajes, mientras los que procesan y elaboran lo que aprenden obtienen buenos números [...] los estudiantes que utilizan más tiempo para leer por placer, leen más variedad de material y muestran una actitud más positiva hacia esta actividad, tienden a ser mejores lectores, independientemente de su entorno familiar y el nivel de riqueza de su país de origen".<sup>[5]</sup>

Por otra parte, una investigación publicada acerca de las prácticas lectoras de los jóvenes en Ciudad Nezahualcóyotl, señaló que "el consumo cultural voluntario de los jóvenes de las clases populares está formado, fundamentalmente, por productos de la industria

cultural comercial: programas de televisión, películas comerciales y toda la literatura orientada a las figuras y temas televisivos [...]".<sup>[6]</sup>

Este tipo de estudios y sondeos, contrastan con lo que debiera ser hoy el ideal de la sociedad contemporánea, denominada de la información, donde se espera que sea una sociedad lectora, informada y documentada. Al respecto Elsa Ramírez, opina: "la sociedad actual denominada de la información o del conocimiento debería tener pueblos informados, y capacitados para informar a través de diferentes medios y para utilizar la información en beneficio no sólo personal sino también social".<sup>[7]</sup> Más adelante, señala: "Así las capacidades de lectura determinarán las posibilidades para informar, informarse y documentar, y por lo tanto esas capacidades deberán superar los obstáculos que la reducen a ser un mero reconocimiento de signos y una actividad banalizada por las ofertas impresas, audiovisuales y digitales que empobrecen los contenidos y a la vez deterioran los procesos cognitivos".<sup>[8]</sup>



4 Herrera, Claudia. "OCDE: el rendimiento escolar en México, sin mejoría en dos años" Periódico La Jornada, México, julio 2003, p. 46.

5 Herrera, Claudia. "Dar igual oportunidad a estudiantes mejora la educación, afirma la OCDE", Periódico La Jornada, México, 1 de julio 2003, p. 47.

6 Hernández, Gregorio. "¿Quién define lo que es leer? Un debate negado en México", Periódico La Jornada, México, 1 de septiembre 2002.

7 Ramírez Leyva, Elsa Margarita. "La lectura: un problema para la sociedad de la información", en Investigación Bibliotecológica v. 15 No. 31 julio/diciembre de 2001, p. 197.

8 Ibid., p. 199.

En este sentido, la concepción de lectura como un acto de "recepción", de pura intelección, representa una visión limitada que la identifica como un proceso meramente individual y asocial, ya que no establece un vínculo entre el lector y sus relaciones e identidades sociales; además la convierte en un acto lingüísticamente incompleto, porque se mantiene aislado de la escritura y el lenguaje hablado.

Por otra parte, el enfoque sociocultural de la lectura propone la apropiación, la participación y el acceso a la cultura escrita como un proceso social donde la interacción entre los individuos es condición necesaria para aprender a leer y escribir. En este sentido, ser alfabetizado significa utilizar la lengua escrita para participar en el mundo social; aprender a manejar el lenguaje escrito -los géneros textuales, los discursos, los significados, las palabras, las letras- de manera deliberada e intencional para participar en eventos culturalmente valorados.

No olvidemos que para los jóvenes sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos, familiares: el barrio, la escuela, el trabajo; ellos no son individuos aislados sino que forman parte de grupos o comunidades socialmente situadas en posiciones muy distintas dentro de las relaciones sociales (de clase, de género, de edad, de escolaridad, etcétera). Al respecto, Denise Leite establece que "el protagonismo" de los alumnos y su "participación" no sólo se construye en el territorio del salón de clases, sino que está relación de trabajo y de interacción social a veces continúa en otros espacios: en la biblioteca, en el taller, en el laboratorio, en el patio, en la cafetería... De esta forma, el conocimiento se convierte en algo "vivo y cambiante", no se trata de un conocimiento "con certezas (certidumbres)", sino de un conocimiento marcado por el protagonismo de los jóvenes y por su

participación, necesidades e intereses. Es un conocimiento que se "arma" entre alumnos con el concurso del docente y la teoría. A esto Leite le llama "conocimiento social".<sup>9</sup>

En este sentido, la formación de un lector no es cuestión de hábitos individuales, sino hay que considerar las relaciones y condiciones sociales y culturales de cada grupo.

En la 10ª **Encuesta Anual sobre Consumo Cultural y Medios \***, publicada en el periódico **Reforma** el martes 11 de mayo de 2004, se muestran las siguientes cifras:

#### HABITOS DE LECTURA

**¿Cada cuándo lee libros que no sean de la escuela o el trabajo?**

Diario	16%
Varias veces a la semana	13%
Una que otra vez al mes	26%
Rara vez	25%
Nunca	20%

#### ¿QUIÉN LEE QUÉ?

**¿Qué tipo de libros lee?**

TEMA	2004
Historia	47%
Novela	37%
Clásicos	35%
Superación personal	28%
Cuento	24%
Suspense	21%
Poesía	15%

<sup>9</sup> Leite, Dense "Innovaciones pedagógicas: desafíos para las hijas de Rosseau" Ponencia en: Coloquio sobre Innovaciones Curriculares, 8-10 de Diciembre 2003, Toluca, Méx., Universidad Autónoma del Estado de México, 20004.

## REVISTAS

### ¿Cada cuánto lee revistas?

	2004
Diario / Varias veces por semana	16%
Una que otra vez al mes	32%
Rara vez / Nunca	52%

\*La encuesta aplicada a 820 personas mayores de 16 años en el D.F. y área conurbada, revela que los hombres también gustan de leer clásicos de la literatura y obras de suspenso. Los libros de superación personal, los cuentos y la poesía atraen más a las mujeres. La encuesta arroja que el hábito de la lectura diaria creció 4 puntos porcentuales del 2000 al 2004, al pasar de 12 a 16%. Actualmente, los capitalinos expresan que en el último año leyeron, en promedio, ocho libros y el 22 % de los encuestados dice fotocopiarlos

Por lo que a las revistas se refiere, el principal cambio se observa entre aquellos que acostumbran leerlas una que otra vez al mes, ya que mientras en el 2001 el 23% las leía con esta periodicidad, en el 2004 se elevó al 32%. Las revistas de espectáculos se mantienen como las preferidas, aunque las publicaciones deportivas experimentaron el mayor crecimiento en los dos últimos años.

Es claro, que en las preferencias de lectura, los jóvenes mantienen ciertas actitudes y valores que les permiten interactuar socialmente. Ellos se acercan con mayor familiaridad y soltura a los textos que les permiten encontrar un vínculo con aquello que los constituye y que responde, en buena medida, a sus motivaciones e intereses.

Resulta entonces que, los que no leen sí leen: leen historietas, fotonovelas, revistas de farándula, best sellers... pero, como asienta Juan Domingo Argüelles, no se salvan de la discriminación de los "cultos", de los que "sí leen". Todo parece que el problema es "estructural y mercantil, no biológicamente atávico", ya que, los que no leen, leen lo que está cerca de su realidad o lo que sienten propio entre sus fantasías, como un

acto circular de identidad, aunque para los "intelectuales" les parece que sólo existe una "verdadera lectura" que no coincide con el consumo cultural de la mayoría de la gente.<sup>(10)</sup>

Pero todo indica que la lectura representa hoy por hoy un problema en las instituciones educativas, en particular la educación superior, al capacitar a los alumnos para desarrollar habilidades que les permitan acceder, usar la información y transformarla en conocimiento. El asunto se vuelve complejo cuando la tecnología de la información y la comunicación representa para algunos, progreso y democratización; mientras que, para otros, significa exclusión y mayor rezago.

Ante esta situación y de acuerdo con Elsa Ramírez "la institución bibliotecaria tendrá que seguir siendo el factor de equilibrio social al garantizar el libre acceso a la información a todos y la oferta de una lectura de calidad, adecuada y suficiente. Al mismo tiempo habrá de preservar el patrimonio documental y bibliográfico conforme a su precepto fundacional, y gestionar la encomienda de la sociedad moderna en cuanto a compartir la responsabilidad de fomentar la lectura y capacitar a la población para que pueda acceder a la información y usarla".<sup>(11)</sup>

Por ello, todo centro educativo que se preocupe verdaderamente por el desempeño de sus alumnos deberá incluir en sus programas de estudio una nueva asignatura: la lectura. Más allá de la alusión metafórica que puede inspirar esta aseveración, Colegios como el de Bibliotecología de la UNAM y la Coordinación de la Licenciatura en Ciencias de la Información Documental de la Universidad Autónoma del Estado de México han tomado cartas en el asunto al incorporar en sus recientes planes de estudio flexibles una nueva asignatura que lleva por nombre "Lectura, lectores y bibliotecas" y

10 Argüelles, Juan Domingo, Qué leen los que no leen: el poder inmaterial de la literatura, la tradición y el hábito de leer. México, Paidós, 2003 p. (Amateurs).

11 Ramírez Leyva, Elsa Margarita. Opus cit., p. 199.



"Lectura y bibliotecas", respectivamente. En ellas se reflexiona en torno a ¿qué es la lectura? y ¿para qué sirve leer? partiendo de definiciones mecanicistas para llegar a nociones más actuales y menos rígidas que plantean autores como Michéle Petit, Daniel Pennac y Moisés Ladrón de Guevara, entre otros. Asimismo, se identifican nuevos conceptos como el de lectura eferente, lectura gratuita e intertextualidad, para comprender nuevos enfoques como el de lectura transaccional y el enfoque sociocultural de la lectura. Es importante señalar que los estudiantes adquieren estos conocimientos de manera teórico-práctica; ya que, durante el curso, realizan diversas actividades que les permiten comprender que leer, hablar, escuchar y escribir forman parte integral del lenguaje y son un proceso dinámico y de utilidad social.

Así también, en la Universidad Autónoma del Estado de México, año con año, se lleva a cabo el programa Abril, mes de la lectura donde todas las bibliotecas de Planteles de Educación Preparatoria, Organismos Académicos y Unidades Académicas Profesionales de la Universidad emprenden un gran festejo cultural que vincula no solo a la comunidad universitaria sino a la ciudadanía en general en torno al libro y la lectura. Acciones como ésta, multiplica los encuentros con los libros y muestra a los estudiantes la diversidad de textos y las diferentes lecturas que pueden hacerse; ya que un texto, no es más que un esquema que encierra la posibilidad de generar muchos significados.

Nadie puede leer por decreto, ni una mayor producción editorial garantiza más y mejores lectores. Es necesario que, ante el evidente rezago, las universidades se preocupen por que no haya un solo-egresado que no comprenda lo que lee y que no se haya enriquecido, personal y profesionalmente, con la experiencia de la lectura. Quizá ayudemos en algo si en cada carrera, en cada salón

de clase, en cada espacio bibliotecario, la lectura se vuelve un asunto de todos; más aún si comprendemos que ésta involucra todos los campos del saber, todo el conocimiento y que, en lo cotidiano, nos mantiene atentos y abiertos en un diálogo constante con la vida.

La lectura, una asignatura pendiente que toda universidad debe incluir en su proyecto educativo; de otra forma, podrá convertirse en el principal obstáculo para transitar hacia la sociedad del conocimiento.

No más fichas que presenten pasajes de lectura seguidas por una serie de preguntas diseñadas para comprobar la comprensión. No más transferencia de información, habrá que dar mayor importancia al "rol" del lector (y a sus conocimientos previos) en el proceso de lectura. Hay que tomar en cuenta que los referentes que dan identidad a los jóvenes son muy amplios, se articulan y organizan en torno a los más variados objetos, creencias, estéticas y consumos culturales de acuerdo al sexo, nivel socioeconómico, región de pertenencia y el grado de escolaridad.

## CONCLUSIÓN

Así pues, la lectura comienza con la búsqueda de significado, no es un proceso lineal, sino de construcción de significado, interactivo, "donde el contexto forma parte del acto de lectura, influyendo sobre los significados que construyen los lectores cuando tratan de coordinar todas las fuentes de conocimiento de que disponen".<sup>(12)</sup>

Viéndolo así, podríamos contribuir a descubrir los códigos e interpretaciones al momento de diseñar programas y proyectos transversales que integren espacios, como las bibliotecas académicas, y estrategias para el fomento a la lectura desde diferentes perspectivas y más cercanas a la cambiante y heterogénea realidad de los jóvenes y a las exigencias del mundo actual.

12 T.H. Cairney. Enseñanza de la comprensión lectora. p 34.

